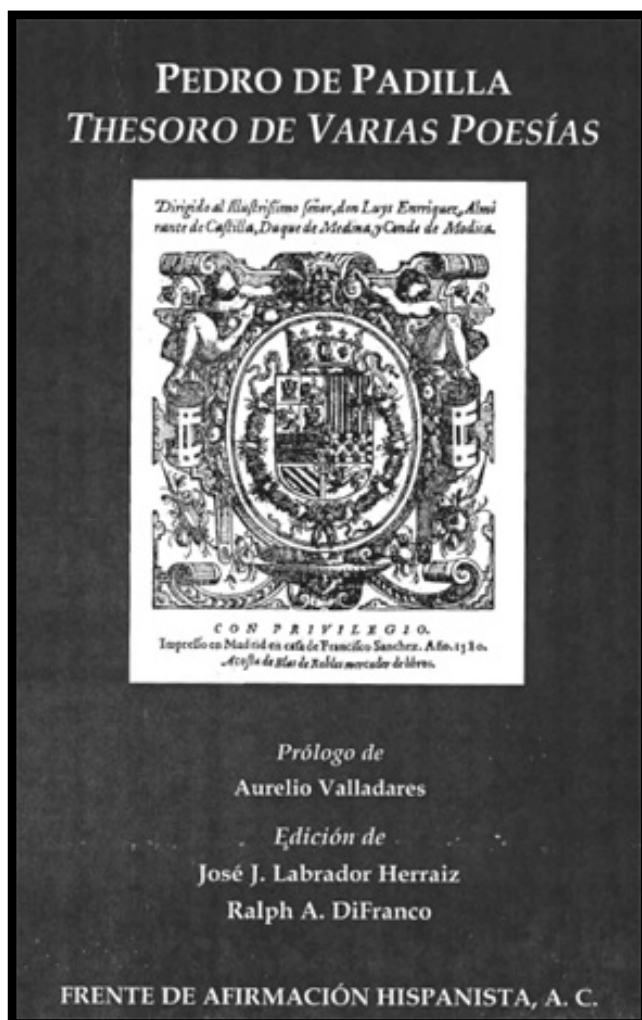


José J. Labrador Herraiz & Ralph A. DiFranco, eds. Prólogo de Aurelio Valladares. *Pedro de Padilla. 'Thesoro de varias poesías'*. México: Frente de Afirmación Hispanista, 2008. 855 pp. ISBN: 9788461226535.

Reviewed by Antonio Cortijo Ocaña
University of California



Tenemos aquí otro cancionero más editado por ese par de infatigables buscadores de la poesía áurea, Labrador & DiFranco, en este caso el afamado *Thesoro de varias poesías* (1580 [1587, ¿1589?]) de Pedro de Padilla, continuación a su edición anterior del cartapacio de la Biblioteca de Palacio *Cancionero autógrafo de Pedro de Padilla* (México: FAH, 2007). Como de costumbre (ya se han hecho lugar común los elogios, a los que me he sumado otras veces en varias reseñas de sus ediciones), se trata de un trabajo muy bien realizado en que vierten no sólo conocimiento y sensibilidad sino la ingente base de datos de que ya disponen los autores y que les permite hacer un trabajo comparativo como nadie hasta la fecha.

Comienzan los editores por indicarnos que la obra de Padilla, carmelita y predicador, había alcanzado una difusión sólo comparable a la de Diego Hurtado

de Mendoza, ya fuera en forma manuscrita, impresa e incluso oral, “antes de que apareciera impreso el *Thesoro*” (17). Se sigue con un repaso de las ediciones recientes y estudios más autorizados del *Thesoro* (la de Aurelio Valladares en particular), así como un esbozo de la vida del linarense (1549/1550-1600), bachiller en artes por Granada, estudiante de teología en Alcalá y carmelita calzado desde 1585. Amén de sus numerosas aprobaciones (quizá destaquen las de las obras de Francisco de Aldana,

Virués o la *Dragontea*, la *Arcadia* y el *Isidro* de Lope), Padilla vio algún poema suyo publicado como suelto antes de su *Thesoro*, siendo muy anómalo, como es de sobra conocido, el que los poetas vieran publicada su obra en vida. A la primera edición del *Thesoro* (1580) siguió una *Segunda parte de las poesías de Pedro de Padilla* (Sevilla: Andrea Pescioni, 1582), así como el *Romancero de Pedro de Padilla* (1583). De 1585 (ya ordenado el autor y cambiado su estro poético) es su *Jardín espiritual*; de 1587 sus *Grandezas y excelencias de la Virgen señora nuestra*. De 1590 es su traducción del italiano *Monarquía de Cristo* (de Antonio Pantera) y de 1597 la del portugués *La verdadera historia y admirable suceso del segundo cerco de Diu* (Gerónimo Corte Real). Perdidos quedan su *Ramillete de flores espirituales* y *De la Pasión de Cristo nuestro señor*. En forma manuscrita nos han llegado el ya mencionado cartapacio de Pedro de Padilla (MP 1579) de Palacio y el colectivo MP 1587 (Biblioteca Real de Madrid). Refieren también los editores la obligada mención a la presencia del *Thesoro* en el *Quijote*, en el episodio del escrutinio de libros, donde le merece al alcaláino la opinión de que “se escarde y limpie de algunas bajezas que entre sus grandezas tiene”, amén de burlarse amistosamente del *tamaño* del mismo.

Parece que el motivo central de la publicación del *Thesoro* radica en afirmar la paternidad de sus composiciones por parte de Padilla, harto de que se las *hurtasen*. El libro es una saturación de “canciones, coplas castellanas, glosas, estancias, tercetos, liras, villancicos, sonetos, romances, ensaladillas, epístolas...verdadero muestrario de lo que fue el quehacer poético del último tercio del siglo XVI” (22-23). En su poesía se conjuga una mezcla de la tradición amorosa cortesana del *Cancionero general* con la poesía garcilasiana. En ella no substituye el verso italiano al tradicional, “por el contrario, se complementan ambos y cada uno busca un determinado propósito en la narración: esta intencionada polimetría en un solo poema es otra de las características de la poesía de Padilla” (28).

Padilla hubo de hacer frente a varias críticas, en su mayor parte centradas en torno al “desorden interno del libro” (26), lo que palió en la segunda edición agrupando los poemas en diez categorías métricas y hasta eliminando algún que otro poema considerado demasiado prolijo y hasta *polimétrico*. El *Thesoro* es por encima de todo un poemario amoroso, que “continúa por los caminos trillados que habían marcado los poetas del cancionero, todos ellos encaminados hacia el amor” (*ibid.*), con sus aditamentos de poesías “de guineos”, poesía popular, donde aparecen “curas, barberos, sentenciosos, sacristanes enamoradizos, escuderos, panaderos y molineras, mozas garridas, todos festejando” (27), más poesías de temas pastoriles, mitológicos, rústicos, etc.

Tras una edición pulcrísima, como a la que nos tienen acostumbrados, sigue un aparato de *Notas*, con “la información de que disponemos para otras fuentes de estos poemas y para aquellos que se relacionan por su influencia, contrahechura o divinización con los incluidos en este impreso” (28). Esta sección se nutre de la sabiduría, como ya hemos indicado, que aporta la ingente labor de estudio de la poesía áurea ya realizada por los autores, ayudados de su enorme base de datos. Siguen por

último las consabidas Bibliografía e Índices de nombres propios, autores y concordancias con fuentes manuscritas e impresas, más un índice de primeros versos.

Nada más que decir sobre esta edición que se suma a las que ya contamos de este equipo de investigadores que están poniendo en la mesa de trabajo del estudioso un caudal de fuentes de primera mano y ediciones de poemarios de la lírica áurea como hasta ahora no habíamos podido disfrutar.

